

■ Manos a la obra

Sesión
2

Los mayas, personas de la selva

En el área cultural del sureste de Mesoamérica, en las selvas de Chiapas y la península de Yucatán, se desarrolló la cultura maya. Esto ocurrió entre el periodo Preclásico (2500 a.n.e. -200 n.e.) y la llegada de los españoles (1519). Sin embargo, ninguna ciudad maya estuvo poblada durante todo ese tiempo. Mientras algunas ciudades eran abandonadas, otras apenas empezaban a desarrollarse, impulsadas por los continuos movimientos de la población. Los mayas fundaron ciudades importantes como Tikal, Yaxchilán, Palenque y Calakmul (figura 1.45). La población de cada una de éstas no alcanzó la cantidad de las ciudades del centro de México. Durante su máximo esplendor, entre los años 750 y 850, Palenque llegó a tener 10 000 habitantes.

Estas ciudades fueron contemporáneas de Teotihuacan, con la cual mantenían relaciones diplomáticas y comerciales. Las ciudades mayas tuvieron su máximo esplendor en los 300 años posteriores a la caída de Teotihuacan. Este periodo, entre los años 650 y 900, se conoce como Clásico tardío.

Palenque

Los habitantes de las ciudades mayas se adaptaron a su entorno húmedo y selvático. Por ejemplo, el territorio de Palenque era atravesado por nueve arroyos. Sus habitantes supieron controlar sus aguas, aprovechar dicho recurso y evitar inundaciones. Sus edificios (templos, palacios, residencias de las élites y un juego de pelota), eran altos y esbeltos, con techos fuertemente inclinados para contrarrestar la lluvia. Como otras ciudades mayas del Clásico tardío, Palenque fue una ciudad de edificaciones decoradas con bellos y delicados relieves, además de fantásticos glifos que contaban su historia y la de sus gobernantes (figura 1.46). En las plazas públicas de Palenque los reyes exhibían su poder y autoridad ante todos sus habitantes.



Si tienes posibilidad de consultar en tu biblioteca escolar el libro *El arte del tiempo maya*, coordinado por Mario Humberto Ruz, podrás conocer sobre los calendarios mayas y cómo medían con tanta precisión el tiempo.



Figura 1.45 Vista aérea de la estructura II de la ciudad de Calakmul, Campeche, contemporánea de Palenque. La estructura que sobresale fue edificada alrededor del año 593 n.e.



Figura 1.46 Vista aérea de Palenque. El Palacio, al lado derecho, fue edificado entre los años 654 y 790. Al lado izquierdo se encuentra el Templo de las Inscripciones, famoso porque en éste se encontró la tumba de Pakal.



El ajaw: el de la voz de mando



Figura 1.47 La máscara y el atuendo funerario del rey Pakal, de piedra verde, refuerza la identificación de este gobernante con el dios del maíz. Su tumba fue descubierta en 1952 por el equipo del arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier.

Durante el Clásico, los gobernantes mayas fueron conocidos como *k'uhul* (sagrado o divino), *ajaw* (el de la voz de mando), es decir, "el sagrado o divino gobernante". Su función era mediar entre los dioses y la Tierra para asegurar la continuación de los periodos de lluvia y de sequía, el orden de sus reinos y la sobrevivencia de sus súbditos. Para los mayas, el *ajaw* adquiría atributos divinos y se le identificaba, por ejemplo, con el dios del maíz. Para mostrar dicho vínculo portaba collares y joyas verdes de jadeíta, como el color del maíz tierno. Lo anterior también se expresa en la tumba del *ajaw* K'inich Janahb' Pakal (615-683) de Palenque, por medio de una decoración con representaciones de flores y joyas de jade (figura 1.47).

El sacrificio

El favor de los dioses se obtenía a cambio de sangre humana. Los mayas practicaban los sacrificios de seres humanos con fines rituales, por lo regular eran prisioneros capturados en guerras, pero en ocasiones especiales también se sacrificaba a personas seleccionadas de las propias ciudades. Por otro lado, los reyes mayas y sus familias solían practicar el autosacrificio, por lo que vertían su propia sangre perforándose la lengua y las orejas con espinas de mantarraya o puntas de obsidiana.

Numeración y escritura mayas

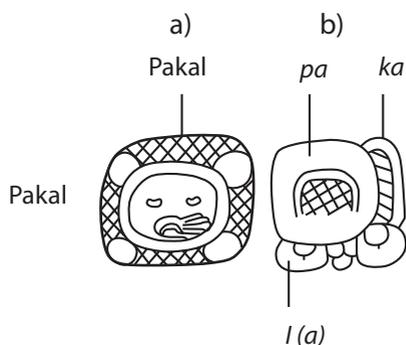


Figura 1.48 Una misma palabra maya se podía escribir de varias formas, por ejemplo, el vocablo *Pakal* (escudo) se expresaba: a) mediante una imagen que representa todo el significado; b) por medio de la unión de imágenes que representan sílabas.

Los mayas usaron un sistema de numeración con base en el número 20. Utilizaron tres símbolos: punto (con valor 1), barra (con valor 5) y concha (con valor 0). Combinaron estos tres símbolos en diferentes niveles que van aumentando en múltiplos de 20 (véase el cuadro 1.1). Los mayas requerían de gran precisión para contar el tiempo y marcar en sus estelas las fechas importantes de sus ciudades. La escritura maya está formada por glifos que representan tanto palabras como sílabas con consonantes y vocales (figura 1.48). Los mayas escribían en estelas y códices. Tras muchos años de estudio, se ha avanzado en el desciframiento de sus escritos: tratan sucesos políticos y militares de las élites gobernantes, así como temas religiosos y calendáricos.

Cuadro 1.1 Numeración maya.

		3	16	20	46	500
Nivel 3	x400					•
Nivel 2	x20			•	••	—
Nivel 1	x1	•••	≡ •	⊖	— •	⊖

Los mayas también fueron grandes astrónomos e hicieron registros para la elaboración de calendarios, que usaban para los ciclos agrícolas y rituales religiosos.

Para conocer más sobre los mayas observa el recurso audiovisual [La cultura maya](#).



La alimentación de los mayas

Los gobernantes mayas comían venados cola blanca, armadillos o jabalíes; el resto de la población se alimentaba de perros, conejos, tuzas e iguanas. Sin embargo, todos consumían maíz.

El colapso de las ciudades mayas

Las ciudades mayas del Clásico tardío fueron abandonadas. Es probable que, al crecer demográficamente, sus recursos naturales se hayan agotado. También se cree que las ciudades sucumbieron a causa de una sequía que duró muchos años. La lucha por la sobrevivencia fue encarnizada. La guerra se generalizó y, poco a poco, las ciudades fueron deshabitadas. Las últimas fechas registradas que se conocen son: Palenque, 870, y Calakmul, 909.

El Tajín: capital de los totonacas

Entre los años 600 y 1000, en la región del Golfo floreció la ciudad de El Tajín, famosa por su Pirámide de los Nichos (figura 1.49), sus canchas del juego de pelota, palacios, plazas y sus esculturas de **yugos** (figura 1.50). Esta ciudad llegó a tener entre 5 000 y 20 000 habitantes. Su influencia y dominio se extendió a los sitios cercanos e incluso logró el control de las rutas comerciales del golfo al altiplano central.



Figura 1.49 Un total de 365 nichos, uno por cada día del año, adornan las cuatro caras de la Pirámide de los Nichos de El Tajín.

Actividad 2

Los mayas

1. En parejas, elaboren en su cuaderno un mapa mental que incluya las principales características de la cultura maya (periodo de esplendor, ciudades, gobernantes, alimentación, escritura, numeración, etcétera).
 - a) Utilicen imágenes o dibujos para destacar los distintos elementos de su mapa mental.
 - b) Compartan su mapa mental con el grupo y, a partir del intercambio de ideas, completen lo que sea necesario.



Figura 1.50 Entre los elementos distintivos de El Tajín se encuentran las esculturas de yugos. Se cree que éstas representan el equipo que los jugadores de pelota llevaban alrededor de la cintura. *Yugo esculpido con forma de sapo.*